

COMUNICACIONES EN PÓSTER

EXPOSITOR N° 89

OPTOMETRÍA GERIÁTRICA / BAJA VISIÓN / REHABILITACIÓN VISUAL ID:762

► La neuro-rehabilitación visual y su importancia en el tratamiento de pacientes con daño cerebral adquirido, a propósito de un caso clínico.

AUTORES:

Laura Mena-García¹, José C. Pastor Jimeno¹, Christoph J. Klein Zampaña², María B. Coco Martín³, Juan F. Arenillas Lara⁴, Rubén Cuadrado Asensio¹, Miguel J. Maldonado López¹

¹Instituto de Oftalmobiología Aplicada de la Universidad de Valladolid (IOBA). ²Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid. ³Universidad Europea Miguel de Cervantes de Valladolid. ⁴Hospital Clínico Universitario de Valladolid.

INTRODUCCIÓN

Se presenta el caso clínico de un paciente varón de 68 años, quién acude a la Unidad de Baja Visión y Rehabilitación Visual del Instituto de Oftalmobiología Aplicada (IOBA) de la Universidad de Valladolid, aquejado de pérdida de agudeza visual progresiva de su ojo izquierdo tras cirugía de adenoma hipofisario de 11 meses de evolución.

HISTORIA CLÍNICA

El paciente refiere tener importantes problemas de percepción, orientación y movilidad, coordinación ojo-mano, lectura y escritura. Los datos clínicos del paciente revelan que después de la cirugía tuvo afectación postquirúrgica del tercer y cuarto par craneal que cursó con ptosis del párpado izquierdo y diplopía durante dos semanas.

EXPLORACIÓN CLÍNICA, PRUEBAS COMPLEMENTARIAS Y DIAGNÓSTICO

Tras exploración ocular se descubre que el paciente presenta una hemianopsia heterónima bitemporal con respeto macular (Campímetro Humphrey®, Prueba de Umbral Central 30-2) e inestabilidad de fijación (Microperímetro MP1 Nidek®) muy acusada de su ojo izquierdo.

TRATAMIENTO Y EVOLUCIÓN

Se diseña un programa de rehabilitación visual integral y personalizado, cuyos principales objetivos son: mejorar la estabilidad de fijación del ojo izquierdo, su capacidad de percepción, de orientación y movilidad, de coordinación-ojo mano y de lecto-escritura. Tras 8 semanas de rehabilitación el paciente consigue mejorar la agudeza visual de su ojo izquierdo en un 70%, su estabilidad de fijación adquiere valores de normalidad y los cuestionarios de calidad de vida revelan importantes mejoras subjetivas en términos de calidad de vida percibida.

CONCLUSIÓN

Este caso clínico demuestra la importancia y el impacto que puede tener el realizar un programa de neuro-rehabilitación visual integral y personalizado, sobre la función visual, la calidad de vida y la autonomía personal de un paciente que padece un déficit visual asociado a daño cerebral adquirido.